

# “Los países musulmanes en la documentación del Archivo Histórico Nacional”

por Mariano Arribas Palau (1)

Los largos años que vengo dedicando al estudio de la rica documentación que se conserva en el Archivo Histórico Nacional de Madrid relacionada con los diversos países musulmanes ribereños del Mediterráneo, me permiten dar una breve noticia del contenido de esta documentación, para debido conocimiento de aquellos lectores de esta Revista de Información que puedan sentirse interesados por la misma.

Esta documentación está recogida en los legajos correspondientes a la sección de Estado, debidamente agrupados por países o ciudades. Nos ocuparemos de la documentación que concierne a las relaciones de España con Marruecos, Argelia, Túnez, Trípoli y Turquía (2).

Por lo que respecta a Marruecos, se conserva documentación de los años 1690 y 1691 relacionada con la embajada del visir al-Gassani; de los años 1696 y 1702 a 1705, que trata del sitio de Ceuta por Mawlay Ismaíl; de gestiones efectuadas para el rescate de cautivos efectuadas en 1690, 1699, 1701 a 1704 y 1712-1713; y de la venida a España del guardián del convento de Mequínez con un enviado del Sultán en 1717.

Pero el núcleo principal de la documentación relativa a Marruecos está constituido por las comunicaciones enviadas al ministro de Estado por los representantes diplomáticos españoles establecidos en el país. Desde 1767 hasta 1774 estas comunicaciones las cursa el cónsul general, con residencia en Larache. Luego, a partir de 1780, las envía el encargado de los negocios de España, residente en Tánger, nombrado cónsul general a fina-

(1) Profesor adjunto de la Universidad Complutense.

(2) Véase nota al final del artículo.

les de 1783. La representación española siguió desde entonces en Tánger, pasando a legación en 1801 y siguiendo con este carácter hasta 1850, fecha de las últimas comunicaciones conservadas en este Archivo.

Además se encuentra en él documentación variada relativa a los primeros contactos entre España y Marruecos en 1765; al viaje de Fr. Bartolomé Girón de la Concepción a Mequinez, que se inicia a finales del mismo año 1765; al del embajador marroquí Abu-l-Abbás Ahmad b. al-Mahdi al-Gazzal a España en 1766; a la embajada de Jorge Juan a Marruecos en 1767; al ataque marroquí a Melilla en 1774; a la misión de Fr. José Boltas de Santa Bárbara a partir de 1777 hasta su nombramiento para ocupar la sede episcopal de Urgel en 1784, siendo sustituido en calidad de vicepresidente de las Misiones de Marruecos por Fr. Cristóbal Ríos, quien desempeñó este cargo desde 1785 hasta 1790; a la embajada de Muhámmad b. Utman al-Miknasi a España en 1780; a la misión extraordinaria de Francisco Salinas y Moriño a Marruecos en 1785; a la nueva embajada de Muhámmad b. Utman en 1790; y a la de Juan Manuel González Salmón a Marruecos en 1799.

A esta documentación hay que añadir la correspondencia de varios gobernadores sobre asuntos relacionados con Marruecos. Es particularmente interesante la del gobernador de Ceuta y la del de Cádiz. El capitán general de la costa de Granada, con residencia en Málaga, envía despachos que guardan relación con los presidios de Melilla, Alhucemas y Peñón de Vélez. Esta correspondencia se extiende desde 1765 hasta 1797.

Completan esta documentación una serie de expedientes clasificados por orden alfabético, cuyas fechas comprenden el último tercio del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, si bien hay uno de estos expedientes que trata de un embajador llamado Maymón, judío toledano, enviado a España en 1717 por el sultán marroquí Mawlay Ismail.

En lo que respecta a Argelia, hay un legajo de 1695 y 1696 concerniente a la comisión de Fr. Juan Antonio Vello a Argel y otro de 1701 relativo a la misión del arráez Mamete, enviado por el Dey a Madrid.

Aparte de estos dos legajos, tenemos alguna referencia de 1757, pero la primera correspondencia es de 1765 y trata de rescate y canje de cautivos, tema que se prolonga hasta 1816. Hay también documentación de la expedición de O'Reilly contra Argel en 1775. Es de gran interés la correspondencia del Administrador del Hospital de Argel, Fr. José Conde, de 1778 a 1796 y la del portugués Gerardo José de Souza Bitancourt, de 1775 a 1793. Igualmente se dispone de la documentación relativa a la expedición de Antonio Barceló y el bombardeo de Argel, de 1783 a 1785; así como de la de José de Mazarredo, que trata de las negociaciones de 1785 para la firma de un tratado entre España y Argel.

Resulta fundamental la correspondencia del conde de Expilly de 1785 a 1810, así como el tratado de paz firmado en 1786.

Se guardan también las diversas comunicaciones dirigidas por las autoridades de Argel a Carlos III, a Carlos IV y a los distintos ministros de Estado.

Una vez firmado el tratado de paz, se establece un consulado en Argel. Las comunicaciones cursadas a Madrid por el personal consular es básica y comprende desde 1786 hasta 1849. Se dispone también de la correspondencia relativa al envío de dinero en que interviene el Banco Nacional de San Carlos. Para la debida justificación de la forma en que se había invertido el dinero, se rendía cuenta periódicamente y se acompañaban los justificantes de los gastos.

Hay también correspondencia de tipo comercial; otra relativa al envío de patentes de navegación y contraseñas; la que trata de los socorros dados a los buques argelinos en los puertos españoles; del naufragio de un buque argelino en aguas de Almería; de diversos buques apresados; de una galeota argelina batida por los portugueses a la vista de las fuerzas del Estrecho; y del apresamiento de un buque argelino por una escuadra francesa.

Otros legajos llevan el rótulo de "Varios".

Debe consultarse igualmente la correspondencia de los gobernadores de diversos puertos mediterráneos sobre asuntos relacionados con Argelia, en especial la del conde de Cifuentes desde Mahón y la del capitán general del departamento de Cartagena.

Finalmente se conserva la correspondencia del consulado de Argel de 1801 a 1849; las cuentas del mismo consulado de 1801 a 1832; y los expedientes del consulado de 1801 a 1849.

Hay que dedicar atención especial a Orán y Mazalquivir, ya que la correspondencia relativa a estas plazas aparece en general desglosada de la de Argel.

En primer lugar debemos hacer mención de un "Catálogo histórico de los generales y gobernadores de Orán y Mazalquivir", de 1505 a 1790.

Luego hay una comunicación de Fernando el Católico a Jerónimo de Vich, de 1509, en que le informa de la toma de Orán y otra de 1510 sobre los despachos de la regla de la orden y bula del convento de Orán y forma de profesión que debían hacer los frailes de dicha orden.

De 1545 tenemos unas capitulaciones y asiento de paces ajustadas en Orán entre Carlos V y el rey de Tremecén.

Después tenemos noticia de una junta celebrada en 1659 en casa del obispo inquisidor general para tratar de la expulsión de los judíos de Orán; de la muerte en 1666 del hebreo Jacob Cansino, intérprete de árabe en Orán, a quien sucede su hijo Hayen; y de la expulsión de los judíos de Orán (1667-1669).

De 1686 se conserva un bando publicado en Orán, siendo capitán general el marqués de Santa Cruz de Pan y Agua; de 1687 hay un apuntamiento que don Carlos de Cirriusta, secretario del marqués de Pan y Agua, capitán general de Orán dio a don Diego de Bracamonte, su sucesor en el mando. De finales del mismo año existe una concesión de tierras a Mohamed Bendaje y hermanos por el capitán general de Orán, conde de Guaro.

De 1694 se conserva diversa correspondencia acerca del envío de 12 piezas de hierro, 100 arrobas de acero y 500 quintales de hierro de Cádiz a Orán; alguna correspondencia del gobernador de Orán, duque de Canzano; otra sobre el envío de 2.000 pesos para reparar un castillo en Orán y acerca de algunos presidiarios de Orán que se han pasado al enemigo, así como de un socorro de 1.000 doblones para Orán. De 1695 existe una representación del duque de Canzano.

Hay luego correspondencia diversa de 1700, relativa a la defensa de la plaza; noticia de una salida efectuada por el gobernador de Orán en 1701; una planta de las plazas de 1703; una comunicación del gobernador de Orán, Juan Francisco Manrique Arana, de 1704, avisando la llegada de su sucesor, Carlos Carrafa; del paso de Manrique Arana por Gibraltar con las compañías que regresan de Orán; y diversas noticias del sitio de Orán por los argelinos.

De 1705 hay alguna correspondencia acerca de un musulmán detenido, que llevaba pasaporte de la reina de Inglaterra, y alguna carta del gobernador de Orán.

De 1706 hay documentación que trata del envío de socorros en grano, pólvora y gente a Orán, así como algunas comunicaciones de Carlos Carrafa acerca de los proyectos de los musulmanes y solicitando el envío de gente y dinero, además de armas y municiones. De 1707 se conservan varios documentos relativos al sitio de Orán y Mazalquivir, al estado de las plazas y a la defensa de las mismas, así como al envío de socorros. De 1708 no he encontrado más que una comunicación sobre el estado de la plaza de Mazalquivir y el sitio de la misma, aunque hay también un documento de 1741 que trata del territorio y jurisdicción de Orán antes de su evacuación en 1708.

No he encontrado más documentación hasta el año 1729, en que hay un nombramiento de jeque de un aduar del foso de Mazalquivir. Y luego tenemos documentación sobre la expedición a Orán de 1732.

Pasamos después al año 1741, en que tenemos el relato de una expedición efectuada contra los musulmanes y noticias sobre el territorio de la jurisdicción de Orán, así como un amplio resumen sobre la piratería, Turquía y Orán; sobre el ataque de un navío inglés a un jabeque que pasaba a Orán; y sobre el correo de Orán. De 1743 hay un impreso con un edicto de la Junta Suprema de Sanidad, en cuyo apartado VI se dispone

“el más riguroso resguardo” de la plaza de Orán, prohibiendo la introducción de víveres por tierra.

No hay más documentación hasta 1752, en que se da cuenta de la llegada a Mazalquivir de Juan de Escoiquiz con el regimiento de Sevilla. En 1753 el mismo Juan de Escoiquiz avisa desde Orán que procura cultivar el comercio con los naturales y el embajador de Francia comunica al marqués de la Ensenada los proyectos de los argelinos contra Orán. En 1754 Juan de Escoiquiz envía unos camellos.

Más importantes son las noticias de Orán que envía en 1775 y 1776 el gobernador Pedro Martín Zermeño. Probablemente es de 1780 una memoria sin fecha del conde de Revillagigedo sobre las plazas de Orán y Mazalquivir.

Tenemos luego varios documentos sobre los españoles que quedaron en Orán y Mazalquivir después de su abandono, que comprende varios años, desde 1785 hasta 1793.

En el tratado del 14 de junio de 1786 entre España y Argel, el art. 20 trata de las plazas de Orán y Mazalquivir.

El terremoto de 1790 y sus consecuencias quedan reflejados en la documentación, en la que se da cuenta igualmente de las disposiciones del Rey de Argel para apoderarse de la plaza. Del mismo año se conserva el diario de un viaje de Mazalquivir a Arzew, así como la correspondencia del comandante general interino de la plaza de Orán. En la correspondencia del cónsul de Argel de los años 1790 a 1792 se trata ampliamente de la negociación de la paz y del abandono de Orán. En el tratado de paz de 1786, antes mencionado, aparecen modificados los artículos 7, 8 y 9 en fecha 9 de diciembre de 1791. A continuación del tratado figuran las estipulaciones del 12 de septiembre de 1791 para el abandono de Orán y Mazalquivir.

Disponemos igualmente de documentación de 1791 a 1793 relativa a la convención para la evacuación de Orán y Mazalquivir y a la indemnización a los propietarios de huertas. Tenemos después las cuentas de la factoría establecida en Orán, con sus comprobantes, de los años 1791 a 1795, así como la correspondencia de la casa Campana de 1792 a 1793 y la de estos mismos años relativa al establecimiento del viceconsulado de Orán y a los regalos que se ofrecieron al Bey de Mascara y a otros. La correspondencia de tipo comercial se continúa hasta 1800.

Hay luego un voluminoso expediente de 1832 a 1852 que trata de la reclamación a Francia por haber ocupado una casa y unos almacenes propiedad de España, en Orán.

La correspondencia del viceconsulado de Orán se cursa a través del cónsul de Argel; pero hay alguna documentación enviada directamente a Madrid por el vicedcónsul Bas Sirvent en 1835, 1836 y de 1839 a 1848.

De 1856 existe una propuesta para organizar un servicio regular de guardacostas Oran-España; de 1857 a 1859 una cuenta de gastos extraordinarios de Orán; y, por último, hay documentación de 1859 y 1860 relativa a los marroquíes que llegan a Orán con pasaporte expedido por el gobernador de Melilla.

Las negociaciones de paz con Túnez se inician en 1784. Desde 1786 se establecen unas treguas, aprobadas por el Bey. A principios de 1791 firma el Bey un tratado de paz, confirmado por Carlos IV en julio del mismo año. La correspondencia diplomática que se conserva comprende los años de 1784 a 1799 y la consular abarca desde 1787 hasta 1849. Estas mismas fechas comprenden las cuentas consulares. Hay también una serie de expedientes consulares de los años de 1791 a 1833 y unos legajos de regalos ofrecidos a las autoridades tunecinas de 1791 a 1826.

Por lo que respecta a Trípoli, se conserva la documentación acerca de las negociaciones de paz llevadas a cabo desde 1783 hasta 1799. En los legajos de Marruecos se encuentran las referencias correspondientes a la mediación del Sultán marroquí entre España y Trípoli en 1784. La paz se firmó en septiembre de este mismo año, siendo negociada directamente por los hermanos Juan y Pedro Soler. La correspondencia consular se extiende desde 1785 hasta 1849. Las cuentas del consulado que se nos conservan comprenden los años 1784 a 1846. Los expedientes consulares abarcan desde 1791 hasta 1847. Finalmente, disponemos de la documentación relacionada con los regalos hechos a esta regencia de 1785 a 1830.

La documentación relativa a Turquía comienza con la embajada de Ahmad Agá a España en 1649. Continúa luego con un expediente de 1774 y 1775, al participar el sultán 'Abd al-Hamid I su exaltación al trono, y con la negociación de paz entablada por Juan de Bouligny, a partir de 1777, hasta la firma del tratado en 1782, y la actuación del propio Bouligny como representante de España en Turquía hasta 1793. Una de las cuestiones más interesantes que se suscitan en esta época es la del establecimiento de un correo regular entre Constantinopla y Madrid, así como las vicisitudes que sufre al modificarse la situación. Tenemos luego la documentación cursada por los sucesivos representantes españoles en Constantinopla, entre la cual podríamos destacar la del marqués de Almenara, nombrado embajador en 1808, que se puso a las órdenes del rey intruso José I Bonaparte. Esta documentación se extiende hasta el año 1833.

Conservamos también las cuentas de la Legación de España en Turquía, de 1801 a 1850; diversas cartas originales en lengua turca, algunas acompañadas de una traducción, fechadas de 1759 a 1839; varios legajos rotulados como "varios" o "indiferentes", que conviene revisar con cuidado, pues contienen temas curiosos; un legajo sobre comercio, de los años 1789 a 1805; y otro relativo a los Santos Lugares, de 1779 a 1852.

De la representación española en Constantinopla dependían los consulados de Alejandría, de Egipto, de Esmirna y de Alepo. La correspondencia de estos consulados hay que buscarla en la documentación de Tur-

quía. Ahora bien, además de esta correspondencia hay otra cursada directamente a Madrid. La del consulado de Alejandría se inicia en 1803 y llega hasta 1849. De estos mismos años disponemos de los expedientes consulares y de las cuentas del consulado. La correspondencia y las cuentas del consulado de Esmirna comprenden los años de 1809 a 1833. Del consulado de Alepo no hay documentación independiente.

Esta es, en resumen, la documentación que se encuentra en el Archivo Histórico Nacional, sección de Estado, relacionada con los países musulmanes.

#### NOTA

Mi labor ha sido facilitada por la publicación del *"Índice general de la sección de Estado"*, redactado por Pilar León Tello, Madrid, 1973.

En otras ocasiones me he ocupado de *"Documentos sobre Marruecos en el Archivo Histórico Nacional de Madrid"*, en *"Hespéris-Tamuda"* IX (1968), pp. 65-72; de *"Documents sur le Maghreb dans les Archives Espagnoles"*, en *"Revue d'histoire Maghrebine"*, Número especial dedicado a *"Méthodologie et Sources d'histoire Maghrebine"*, Núm. 13-14, Tunis, 1979, pp. 111-118; de *"Documentos del Archivo Histórico Nacional relativos al Norte de Africa"*, en *"Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos"* XX (1979-1980), pp. 69-95; de *"La documentación del Archivo Histórico Nacional sobre Argelia"*, comunicación presentada al *"Seminario sobre fuentes españolas para la historia de Argelia"* celebrado en Orán los días 21-23 de abril de 1981, que debe aparecer en las Actas del citado Seminario; y, finalmente, de *"La documentación del Archivo Histórico Nacional relativa a Turquía"*, comunicación presentada al IV Simposio del *"Comité International d'Etudes Pre-Ottomanes et Ottomanes"*, celebrado en Cuenca del 30 de junio al 4 de julio de 1981, que aparecerá en las Actas del Simposio.